

## Comentario de lectura

Tema: Violencia escolar: "El bullying".

Es inevitable realizar una triangulación analítica entre el alumno, la escuela como espacio idóneo y las relaciones de poder.

Considero que la escuela es uno de los primeros espacios en los que convivimos obligadamente con gente de ideas, actitudes y valores ante la vida que se diferencian a la de nuestro círculo familiar acostumbrado; se convierte en un espacio de reconocimiento, interacción y convivencia con el otro. Se comparten gustos, ideas, perspectivas y preferencias, todas ellas confluyendo en un contexto de relaciones de poder y de conflicto. Se forman grupos, se sectoriza a unos, se clasifica, se juzga, se señala, se premia y castiga, también se hacen méritos para pertenecer a unos, dependiendo de las valoraciones que se hagan de las actitudes del grupo. Si bien en un grupo de alumnos escolares se enaltece la habilidad e inteligencia, siendo el más capaz el que trasmite el poder, en otro las relaciones de poder se transmiten a través del más indiferente a la clase, el más testarudo e inquieto.

El modelo de la organización de la estructura en las instituciones sociales modernas responde a espacios de competencia, de conflicto y ver al otro como el enemigo. La escuela, como institución social según J.B Thompson: como conjuntos específicos y relativamente estables de reglas y recursos, con relaciones sociales que son establecidas por ellas y en ellas, puede no ser el lugar más idóneo para el aprendiz. Para él, las reglas establecidas y los recursos son meramente indiferentes, ya que no fueron establecidas por ellos pero sí en ellos. Las relaciones jerárquicas y las posiciones que ocupan los individuos –también mencionadas por Thompson– no son legítimas del todo o para todos. Si bien unos pueden o no seguir las reglas y fines de las instituciones sociales, para otros es solo otro espacio en el cual se pueden desarrollar sus relaciones de poder, en el cual se crean grupos con sus propias reglas y convicciones. Los grupos de alumnos que detentan el poder transmitir y hacer efectivos mecanismos de poder con fuerza y habilidades crean el bullying o el acoso del otro como principio de diferenciación para legitimarse. El chico bullying, el que lo practica es legitimado por todo un grupo que lo considera el apto para transmitir el poder; si no fuera así, pocos lo seguirían y sería un chico común, sin necesidad de esta fea clasificación. La legitimidad que se deposita en lo que significa para el grupo y la escuela, se vuelve necesaria para quien el respeta. Los compañeros de bullying, los simpatizantes y compañeros del que humilla lo necesitan para sentirse identificados con lo "normal", "correcto", lo que está mal pero es aceptado por todos: la fuerza, el poder y la legitimación de la violencia para su obtención.

Los tipos de maltrato son solo mecanismos que hacen efectivo el bullying. Cuando se contratacan, cuando se busca la manera de enfrentarlos, el chico bullying se ve indefenso ante la humillación de perder la legitimidad en donde todos depositaban su necesidad de aceptación. Cuando se pierde el *honor*, que es una concesión compartida de poder que todo individuo posee, se rompe con toda una estructura social de orden establecida por la humillación a otros.

Bibliografía: [http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/violencia\\_escolar\\_libro.pdf](http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/violencia_escolar_libro.pdf)